

15.12.73

NOTICARIO DE

BARCELONA

«XXIII NIT DE SANTA LLUCIA» EN VICH

DIALOGO CON LOS GANADORES DE LOS DISTINTOS PREMIOS

Entre la «amanida catalana» y la «botifarra amb mongetes» —en la cena de la «XXIII Festa literaria de la Nit de Santa Llúcia», organizada por Omnium Cultural— se iban oyendo las votaciones. Los jurados, en un restaurante aparte, transmitían los votos y se iban perfilando los ganadores. Aunque transmitir es un decir, puesto que apenas funcionaban los micros, «no se oye, no se oye». Pero la cena frugal y típica, ayuda a estar suficientemente atento a los acontecimientos. Las rondas de votaciones señalaban a los finalistas y rápidamente ya a los ganadores.

Miquel Angel Riera:

«La casa encesa»

Premio «Sant Jordi» de novela. Ganador, Miquel Angel Riera, 43 años. Nacido en Manacor, donde vive actualmente. No vive profesionalmente de la literatura como dirá, sino que trabaja en una oficina.

—¿De qué trata su obra «La casa encesa»?
—Del momento crucial en la formación de su protagonista, y su enfrentamiento con el entorno humano. Está situada en Mallorca y es la historia de una decepción. La acción transcurre en el siglo veinte, aunque con la perspectiva y ambientación de hace un cuarto de siglo.

Entre las obras de Riera están los «Poemes a Nat» y la «Fruïta i martiri de Sant

Andreu Milà», que según cuenta su autor está teniendo una salida extraordinaria.

—¿Cuáles son sus proyectos inmediatos?
—Tres libros de poemas: «Biografias» en la editorial Moll, «La bellesa d'home», en la Aynà y «Parabola i clam de la cosa humana».

También ha recogido Riera una antología de poemas de Rafael Alberti que ha traducido bajo el título general de «Poemes de l'enyorament».

—¿Cuáles son las constantes más presentes en su obra?

—Los valores humanos puros, la aproximación al hombre, que no me interesa nunca literatura ni artísticamente si no es bajo este enfoque humano. El hombre como medida de todas las cosas.

Agusti Bartra: «Els himnes»

Premio «Carles Riba» de poesía. Ganador Agusti Bartra, con «Els himnes». Bartra nació en Barcelona en 1908. Recordemos algunas de sus obras: «Cant coral», 1938; «L'arbre de foc», 1946; «Requiem», 1948; «Marxias i Adília», 1948; «Oda Atlántica», 1951; «Poemes d'Anna», 1955; «L'evangel del vent», 1956.

Bartra parece, con su pelo blanco y la cara currida, un patriarca. Tras un exilio prolongado, el premio viene a ser el espaldarazo, además de a su obra poética, suficientemente probada, a su talante cívico.

—¿Qué son «Els himnes»?

—La afirmación vital de mi reencuentro con el país, con mis vivencias antiguas y ya ahora con las vivencias nuevas que se que lo son porque el espíritu no me falla.

—¿Cómo ha influido su pasado en su obra?

—La Francia de los campos de concentración, en el «Crist de dos cent mil braços»; en la República Dominicana los poemas de México», con dos obras fundamentales, «Quetzalcóatl» y «La lluna mor amb aigua» sin contar las penetraciones en mi «Ecce Homo». Luego, en Barcelona «Poemas del retorn», «Rapsodia de Gari» y «Rapsodia d'Aranau», la coyuntura del hombre moderno, basada ligeramente en dos leyendas catalanas. La segunda tiene cerca de 30 cantos y mas de tres mil versos.

—¿Qué es para usted poesía y lo que no es poesía?

—Todo mi quehacer poético se funda y expande en función de la libertad. Es mi máximo valor, fundamentalmente desde un punto de vista ético.

—¿Le resulta difícil vivir?

—Nunca me había resultado tan fácil. Aquí tengo amigos que me ayudan y una juventud que me escucha.

Anna Murrià: «El maravellós viatge de Nico Huehuetl a través de México»

La esposa de Bartra, Anna Murrià, ha ganado el «Josep M. Folch i Torres» de novelas para niños y niñas.

—¿Qué es «El maravellós viatge de Nico Huehuetl a través de México»?

—Un cuento inspirado en aquel famoso de Selma Lagerlof «El maravilloso viaje de Nils Olgerson a través de Suecia», tan popular entre los niños. Nico es «el niño del tambor».

—¿Se presentaron juntos usted y su marido a los Premios?

—No, yo fui de los primeros que acudieron. El en cambio se decidió dos días antes de que expirase el plazo. Ha sido una casualidad que resultáramos ganadores los dos y eso naturalmente me alegro porque siempre hemos ido muy unidos.

—¿Desde cuándo están en Barcelona?

—Volvimos en 1970. Una larga ausencia, ya que arribamos a Méjico en 1941. En 1969 fuimos a los Estados Unidos, donde estuvimos unos meses hasta que decidimos volver.

Jaume Cabré: «Atrafegada claror»

Jaume Cabré, licenciado en Filología, 26 años, profesor de COU en un colegio de Barcelona. Ganador del «Victor Català», de cuentos y narraciones, con «Atrafegada claror».

—Se trata —dice— de un conjunto de narraciones muy variadas en tema y tratamiento, sin un afán especial de unidad de la obra.

—¿Qué es para ti escribir?

—Lo que me interesa es especular sobre el hecho de la narración. Escribo preguntándome sobre la marcha del porque del hecho narrativo.

—¿Por qué te presentaste?

—Quería comprobar el posible valor objetivo de la obra y contrastarla con una crítica. Jaume Cabré escribe, según dice el mis-

mo, entre la lectura y la investigación, y por otro lado la enseñanza.

Por la tarde se había inaugurado la exposición de «Poesía visual catalana», con obras de Brossa, J. V. Foix, Iglésias del Marquet, Ràfols, Casanada, etc. Jordi Valles, pintor, profesor en la Escuela Massana, explica lo que es poesía visual.

—Su común denominador es facilitar al receptor cualquier interpretación del contenido de fondo que quiere dar el autor. La poesía visual motiva a leer imágenes, nos enseña a leer la ciudad en que vivimos, cosa a la que no estamos acostumbrados. Nos descubre aspectos inéditos de la arquitectura y en general de las perspectivas de la ciudad.

Las obras de Jordi Valles se cuentan entre las de la exposición. Le pregunto por alguna de las experiencias de comunicación.

—Hemos realizado algunas recientes en el Departamento de Arte de la Universidad de Barcelona. También tengo que referirme a las programadas en el Congreso Mundial de la Comunicación: lanzar 500 globos y repartir 2.000 claveles. En la plaza San Agustín también lanzamos 7.000 rectángulos de color con una letra. Estas experiencias se pueden repetir a nivel de universidad, escuela y barrio. Es enseñar a comunicar y comunicarse.

También por la tarde se presentó el montaje escénico de un artículo de Pompeu Fabra, «Fer», por el Grupo «La Gèbia». Su mérito más importante, además de la expresión ha sido, sobre todo, la fonética del con-

torrado según me dice Valles. Tras la entrega de los premios han actuado Rafael Subirachs, Dolors Lletje y la Coral Cançó de Vic. — J. M. Puig DE LA BELLA-CASA.